



# Festival artístico

ORGANIZADO por la

## Asociación de la Prensa

para el martes 20 en el

### TEATRO OLYMPIA

Compañía argentina de la ilustre actriz

## NIEVES LASA

Compañía del teatro Rufaza

### La niña de las planchas

interpretando los papeles principales

#### Adela Taberner :: Alberto López

Compañía del teatro Regles, dirigida por

#### Paco Gómez Rosell y Eliseo Sanjuán

que interpretará

### La casa de los milagros

Compañía del Salón Novedades, dirigida por

#### Manolo Taberner y Vicente Montesinos

que representará

### Academia de cupleteros

de Manuel Haro.

Las señoras serán obsequiadas con bouqui etc.

### Sulfato de amoníaco y Nitrato de sosa

de procedencia directa para embarques inmediatos y futuros.

Dirigirse a COMERCIAL LEVANTINA, S. A. Gobernador Viejo, 7. VALENCIA.

### Reparaciones

DE MAQUINAS DE ESCRIBIR. La única casa que tiene todos los modelos de evolución para componer todos los sistemas de maquinas para escribir

## Trust Mecanografico, Paz, 17; teléfono 949



ENTRETENIMIENTO HABITUAL.—Se comba-

te con el AGARAMIL, producto natural a base

de elementos puramente vegetales.

ES LA BASE DE UNA BUENA SALUD

de los Presupuestos, cuya aprobación se de-

claraba urgente por todos los políticos, el go-

bierno se decidió a arrinconar durante algún

tiempo el proyecto de tarifas, hasta que los

animos estuvieran menos excitados. Ahora

vuelve a anunciarse para el 13 la discusión

de la nueva fórmula presentada por el mi-

nistro de Fomento, y se confía en que se po-

drá dar una solución rápida a tan importante

asunto.

Si en los corros de valores no ha habido

gran variación, en cambio, en el de divisas

extranjeras se nota un movimiento aleista en

algunas monedas, y bajista en otras.

Los marcos, cuya adquisición recomendó

no hace dos meses, cuando se cotizaban de

## Las ideas se cambian como la salud

Entre las disposiciones morales y las de salud, existe gran relación. Tan luego como el ser físico viene desarreglado su funcionamiento...



Sra. D. María Pérez y López.

Doña María Pérez y López, habitante en Madrid, Pasaje de García Mendez, padece numerosas dolencias...

De resultados de su último parto, nos escribe dicha señora, me había quedado muy debilitada...

Otro acuerdo importantísimo fue el de la creación de escuelas técnico-prácticas en los barrios de las ciudades...

Es decir, que se tiene, y decididamente se va, a la formación del especialista de una profesión...

Pues bien, para transformarlo todo, para cambiarlo todo, bastarían unas cajas de píldoras...

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias...

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias...

Algunos más diríamos, ¡es tan hermoso el tema acerca de las oficinas que funcionan en París...

Seguramente la conferencia del señor Sala se imprimirá y repartirá; entonces habrá motivo para conocer con toda clase de detalles el programa trazado por los hombres especializados...

Al terminar estas líneas, no podemos olvidar las bellísimas palabras del abate Nolens, representante de Holanda...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad...

## Impresiones de Bolsa

Han transcurrido casi dos meses sin poder comunicarse a los lectores de Las Provincias una impresión bursátil de alguna importancia.

Los profesionales, lo mismo que los parceros, que son los que ahora tienen en sus manos los billetes, ante los cuales los Bancos abren sus arcas, esperan.

Y el cronista, si quiere expresarse, tenía que apelar a la actuación de algunas Bolsas extranjeras, en las cuales se ha maniobrado en grande escala.

En ésta, los tipos están como en febrero; pues ni siquiera el Interior 4 por 100 rebasa el 75, a pesar de estar ya casi aprobados los Presupuestos.

Las obligaciones de ferrocarriles, Almansas, Huescas y Segovias, un tiempo muy estimadas, que se pedían hace un año a 86, van transcurriendo las sesiones y los meses, escalando con trabajo, del 74 al 78, para resbalar en seguida del 78 al 74, mustas, arrinconadas.

Los Ríos de la Plata, que un día, atemorizados, ascendieron a 321 llevaban un largo Via-Cruce, cuando pasaron de 288; y resbalando, como si esperaran que la cuestión social de la Argentina se aclarase, o que los dividendos se orienten hacia una mayor remuneración, no reñida con la más exquisita prudencia.

El Hispano-Americano, que se hizo a 380, y del cual se dijo que llevaría su cotización hasta el entero 500, compartiendo con el Banco de la Nación, viene oscilando hace varios meses entre 290 y 315, precio bastante elevado, teniendo en cuenta sus dividendos.

Hasta las Coloniales, que se enfriaron, con fundamento, alcanzando el tipo de 8150, dieron un salto atrás, y se tambalearon entre 77 y 75, tal vez por solidaridad con otros valores, que son castigados con harta injusticia.

Se da ahora la preferencia a ciertos valores españoles que se repartían, y no sería extraño que el día de mañana se vean menospreciados, como resulta a las acciones ferroviarias Norte, Alicante y Andaluzas, que en gran cantidad ha rescatado el mercado español.

La cotización de estos últimos valores dió lugar a un espectáculo poco edificante en el Congreso al relacionarla con el anuncio de huelga, y con la huelga misma de aquellas líneas.

Atribuyése a las Compañías una confabulación con el personal, para ejercer coacción sobre el gobierno y el Parlamento, respecto a la elevación de las tarifas, y en el Congreso, que todo está desafiado, como dicen los valencianos, se armó la de San Quintín, y se apostrofó a todo titiritero, y se pidió que se metieran en la cárcel a empresas y consejeros y se barrera al gobierno, vendido a aquéllas.

Recordamos, al leer esas noticias, la algarabía de los judíos el Viernes Santo, frente al Pratorio, cuando pedían a la autoridad romana la muerte de Jesús, y el criterio formado por Califas, que creía necesaria la muerte de un hombre, fuera el que fuese. Tal vez el Congreso español juzgó necesaria una víctima en ese desconcierto en que navegaba, y eligió las que se han captado, sin saber por qué, la antipatía del público español.

En el Congreso se habló para que el pueblo se consolara de los otros desbarajustes. Y el pueblo, que se va lo mismo con los de la derecha, que con los de la izquierda, oyó con gusto que se pusiera en un guñapo a las Compañías, a los consejeros, a los altos empleados ferroviarios, al ministro de Fomento y a todo el gobierno.

Y por qué fue todo? Pues porque se dijo que la elevación de tarifas era un negocio tremendo. ¿Para qué? Parece que para las Compañías. Pero, ¿quién componen las Compañías? Aquí, la contestación es menos categórica.

Yo creo que las Compañías las forman los accionistas, los obligacionistas y el personal ferroviario. Los accionistas han pagado sus títulos a 500, 450 y hasta 200 pesetas. Los obligacionistas han abonado por sus obligaciones 500, 450 y 400 pesetas. El personal sufre, como las demás clases sociales, el desequilibrio entre sus gastos y sus salarios.

El accionista no cobra el interés de su dinero, o percibe un interés irrisorio. El obligacionista ve depreciados sus títulos, porque el público desconfia de la actuación de los Consejos. Luego, si hay negocio, no llega a los verdaderos dueños de las empresas.

Con motivo de los escándalos que provocaba la discusión en el Congreso de las tarifas ferroviarias, y disculpándose con el testarfero

de la sorprendente imitación del colorido. Estas parecerían realmente vivas si su absoluta inmovilidad no destruyera la ilusión. Les falta, por consiguiente, una cosa esencial.

—¿Qué cosa es esa?

—El movimiento.

—¿Voy, voy que estáis de broma!—dijo sonriendo de nuevo el director.

—Al contrario, hablo muy formalmente,—replicó Vaubaron,—y os aseguro que sería posible, y aún fácil, dar a estos maniquíes, por medio de la mecánica, la vida ficticia que les falta, y que contemplarían el efecto de cada sesión de tres actores: la reina Cleopatra, el esclavo y la serpiente.

—Admirad lo natural de la actitud de la reina, la belleza de su rostro, el espanto que se dibuja en la fisonomía del esclavo a la vista del reptil, y la realidad de los atreopelados frutos de la cesta. ¡Casi da ganas de comerlos!—exclamó, a pesar suyo, el director, arrastrado por la costumbre.

—Lo admiro tanto como vos; pero el grupo está inerte y como petrificado. Al cabo de algunos segundos, la emoción que a primera vista se experimenta, se ha disipado. Suponed, al contrario, por un momento, que las cosas pasan como voy a decirlos. La reina Cleopatra está sola, tendida en su lecho de reposo. Una cortina se abre, y aparece el esclavo cogiendo la cesta en la mano; la reina se levanta, el esclavo se adelanta dos pasos. Cleopatra coge la cesta, aparta las frutas, el áspid sale de entre ellas silbando y muerde el pecho de la reina, mientras que el esclavo, asustado, retrocede, volviendo la cabeza. ¿Qué os parece este espectáculo?

—Que sería de un resultado maravilloso seguramente, pero que creo imposible por completo el conseguirlo. Figuras de cera, dotadas de movimiento, vendrían a ser verdaderas autómatas.

—Bueno, ¿y por qué no?

—¿Ignoráis que el famoso Flautista de Vaucanson ha costado de colocar así como unos veintidós mil francos?

## La Guerrero y Díaz de Mendoza construyen un magnífico teatro en Buenos Aires

Los consorciados autores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, están construyendo en la Avenida de Córdoba, esquina a la de la Libertad, de la capital de la Argentina, sobre un amplio solar que costó cerca de un millón y medio de pesetas, un magnífico teatro, obra de arte y de decoración reproductora en la hermosa ciudad americana, los más bellos ejemplares del arte español.

Dicho teatro, que llevará el nombre de Cervantes, será capaz para tres mil espectadores, y se trabaja para que pueda ser inaugurado durante el mes de mayo del año próximo.

La fachada será en buena parte reproducción de la de la famosa Universidad de Alcalá de Henares. Los muros del balcón serán imitación de los existentes en la Casa de las Comedias, de Salamanca, y otros monumentos de Sevilla y de Alcalá.

Los hornos los forjan ya en Sevilla. Los azulejos representan escenas del Quijote, y se trabajan en Valencia. De Sevilla también son los baldosines.

El telón será como el actual del teatro de la Princesa, y sobre el bambalón irán bordados en oro y sedas, sobre el damasco rojo, los escudos de la república Argentina, España, Francia e Italia. En el centro de la cortina irá el escudo que a la ciudad de Buenos Aires dio su fundador bajo la dominación española.

En Sevilla se están construyendo asimismo los muebles de este coliseo. El patio de butacas contendrá mil sillones de los llamados Traillinos, amplios, cómodos, con 41 centímetros de brazo, y van tapizados en damasco rojo, con fleco de oro y clavos y remates en bronce.

reyes de una misma dinastía, y que todos habían fortuna en poco tiempo.

—Aquí no entra más que cobre—dijo con agradable sonrisa el director al terminar,—y no obstante, se hace oro. Por lo que a mí toca, cuento con retirarme rico dentro de diez años.

—Si quisierais—replicó Vaubaron,—podrías retirarte dentro de cinco, y más rico que esperarías serlo dentro de diez.

—Y para eso, ¿qué sería preciso hacer?

—Perfeccionar, en todo simplemente, una serie de inercidulidad burlesca aparecida en los labios del director.

—¿Y qué diablos veis en mi salón que pueda perfeccionarse, mi querido señor?—preguntó.—Arrojad una mirada sobre todas esas figuras... son irreprochables. Cuando, por casualidad, alguna de ellas se halla deteriorada o ajada, en seguida la hago refundir. Estoy al corriente de todas las novedades. El personal de mis grandes hombres y de mis trajes criminales aumentó todos los años. Esos trajes (vos podéis juzgarlos) son frescos y luminosos. No olvidamos nada ni en las telas ni en los hilos ni en la mancha ni en el agujero, excepto en los del bandido calabrés y en el mendigo napolitano, y solo por respeto a la verdad local, he tenido que hacer el penoso sacrificio de vestirlos con harapos. Muchos de los trajes que tenéis a la vista son de gran valor. El vestido de Cleopatra, por ejemplo, está bordado con oro fino, y la túnica de atreopelados verde del Gran Turco está adornada de magníficas piedras del Rhin, que ha costado mucho el tallarlas. En suma, tengo la conciencia tranquila de que nadie puede hacer más que yo para satisfacer a un público ilustrado y ágil, y que no hay mejor posición.

—Convengo en que estas figuras de cera son perfectas en su género—repuso Vaubaron,—por eso, los perfeccionamientos de que hablo son de otra clase.

—Explicadme entonces, querido señor. Os escuchó con atención e interés.

—Tenéis ahí figuras, o mejor dicho, estatuas de cera, notables por la perfección del modo

de las distintas entidades económicas de Calcuta, fue sancionado por el gobierno español en el nombramiento del representante de la clase obrera para la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Washington, y a ella asistió y en ella actuó con tal carácter, en unión de los demás representantes, señores del gobierno y los de la clase obrera, señores vicenotes de Eza, Largo Caballero, don Alfonso Pissaca y don Fernando de los Ríos.

Para conocer los valencianos los trabajos allí realizados, el Fomento industrial y comercial de nuestra ciudad invitó al señor Sala a dar una conferencia, que, con el tono lano y familiar, proverbial en el conferenciante, pudimos oír. De ella se ocupó nuestra prensa, y poco habremos de agregar a lo que dijo. Tan sólo deseamos hacer resaltar algún punto importante, por si todos aquellos a quienes directamente afecta, quisiera sacar las consecuencias lógicas y trabajar en el sentido que las circunstancias presentes demandan y el movimiento internacional demandará en plazo breve, más breves de lo que figurase pueda.

Entre los puntos esenciales acordados en Washington, figura en primer lugar el que hace referencia a la renovación y perfeccionamiento del outillage o maquinaria indispensable para toda clase de producción.

Pue motivo de animada discusión, en un principio, el tema capitalismo de los ochos horas, y cuando se había serenado y reflexivamente, se convino en que, ante todo, debía procurarse intensificar toda clase de producción. Dos resoluciones fueron entonces tomadas.

Por parte de la clase obrera, la de facilitar oportuno de ella dependiera la consecución de aquel fin.

Y por la clase patronal, el decidido propósito de renovar el material industrial, implantando a la vez los adelantos que el progreso, con su rápido actuar, va adaptando al ideal del hombre para aligerarle del excesivo esfuerzo que continuamente ha de hacer.

Nota simpática para los españoles fue que el representante de una de las repúblicas sudamericanas pidiera, en nombre de las allí reunidas, fuese el español considerado, en las sesiones de la Conferencia, idioma oficial, como o habían sido el inglés y el francés.

Otro acuerdo importantísimo fue el de la creación de escuelas técnico-prácticas en los barrios de las ciudades, a las que deberán asistir (tal vez, algún día, con carácter obligatorio), los jóvenes menores de cierta edad, antes de ser admitidos, como aprendices, en talleres y fábricas.

Es decir, que se tiene, y decididamente se va, a la formación del especialista de una profesión (aquella que cada cual elija) antes de ingresar en ella. Así veremos que cuando el neofito llega a las puertas del taller o de la fábrica para ser admitido y prestar sus servicios, ya no sea un aprendiz, sino un especialista que de otro modo, o sea hoy, ha de principiar por aprender, necesitando que el oficial (al lado de quien trabaja) distraiga, a su vez, atención y tiempo en enseñarle. Desde el primer día de trabajo, el aprendiz aprenderá a hacer, y no a ser enseñado, ya algo orientado, al operario que, colocado en gradación superior, necesita, para desarrollar el plan de trabajo, quien le preste ayuda inteligentemente si ha de sacar el máximo partido del tiempo e inteligencia empleados. Creemos un acierto, pues, el establecimiento y creación, cuanto antes, de esas escuelas técnico-prácticas en distritos y aun en barrios.

Algo más diríamos, ¡es tan hermoso el tema acerca de las oficinas que funcionan en París, sobre "Seguros sociales", en Basilea, sobre "Mejoras, y en Gante, contra el paro; pero el temor de hacerlos pesados, nos induce a hacer punto.

Seguramente la conferencia del señor Sala se imprimirá y repartirá; entonces habrá motivo para conocer con toda clase de detalles el programa trazado por los hombres especializados de los treinta y ocho Estados representados en la célebre Conferencia.

Al terminar estas líneas, no podemos olvidar las bellísimas palabras del abate Nolens, representante de Holanda, que pusieron fin a la última entrevista de las de aquella serie. Dijo así:

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad, a la que todos tienen la santa obligación de contribuir, sin reparar en esfuerzos y nuevas orientaciones, para que la verdadera inteligencia de todos los que trabajan, nazca el sol esplendoroso del amor al trabajo... pero al trabajo libre, no impuesto por obligación deprimente o castigo, sino sentido como necesidad y preciso, porque con la realización de esa necesidad y de esa precisión se cumple un deber grande, del cual están necesitados todos nuestros semejantes!

J. A. B.

## Polémica de la Cruz Roja

Diariamente consulta gratuita de las especialidades siguientes: Ojos, nariz, oído, garganta, dientes, pecho y corazón, estómago e intestinos, enfermedades de la mujer y niños, secretes y de la piel, nervioso, Medicina y Cirugía en general.

GOBERNADOR VIEJO, NUM. 18, BAJO

jame ver todas esas cosas tan hermosas... To lo suplico... ¡Estaría tan contenta, tan contenta!... Papá, ¿no es verdad que me quieres?

Vaubaron vaciló por espacio de un segundo. Pero, ¿cómo resistir a la súplica de una hija adorada? El métrico había mandado encargar que se la distrajeran mucho... ¿Y qué distracción podía ser menos costosa?

—¿Quieres, papá?—replicó Blanca.

—Sí,—dijo el mecánico.

Costóle extrañar a su padre un grito de alegría, arrastrado a su padre hacia la escalera por cuyos peldaños se subía al país de las maravillas.

Vaubaron dió quinque céntimos, y la tela rayada que tapaba la entrada se levantó para él y su hija.

Los dos atravesaron un corredor bastante sombrío, a cuya final, un negro, vestido de encarnado, les abrió de par en par las puertas del salón de Curtius.

Ese salón, del que algunos de nuestros contemporáneos aún se acordarán, era una inmensa habitación que recibía la luz por su cúpula, cubierta de cristales.

Un estrado circular poco elevado sostenía los numerosos grupos de figuras de cera.

Alrededor de aquel estrado había una bandrillita que, sin estorbar la vista, defendía a Enrique IV, Fualdes, Cleopatra y tutti quanti de las manos demasiado curiosas e indiscretas.

Una tela encarnada cubría las paredes de la habitación, y las figuras pálidas o sonrosadas de los maniquíes se destacaban perfectamente sobre aquel fondo escarlata.

El programa del vocador no era químico, como tantos otros. Al contrario, aún se quedaba corto ante la realidad. No sería imposible contar el número realmente prodigioso de personajes históricos o célebres, escenas pintorescas, graciosas o terribles, que el público tenía el derecho de contemplar por diez céntimos.

Los reyes de Europa, las bellezas de otros tiempos, los bandidos ilustres, el Gran Turco, rodeado de sus odaliscas; Genevieve de Bra-

## Del momento económico

### La Conferencia de Washington

Es don Alfonso Sala un benemérito patriótico, pudiendo gozar de las comodidades que proporciona la tranquilidad y la vida rutinaria aun dentro del trabajo activo, y de dedicar la mayor parte de sus horas a los asuntos que le interesan a la colectividad, trabajar por el bienestar de sus conciudadanos y proporcionar el bienestar de la clase a que pertenece y a las que, íntimamente ligadas con ella, forman el conjunto animado que es la nación.

—¿Equivocado o no el señor Sala, es el hecho que con sus esfuerzos y con sus energías procura extender y propagar conocimientos sociales que han de merecer estudio y reflexión para, en día no lejano, ser implantados aquí, si España no ha de quedar a la zaga de las demás naciones, que, auscultando el porvenir, prefieren que siempre será mejor prevenir que remediar.

—¿Sabido que el señor Sala, a requerimiento de la Conferencia de Washington, fue nombrado representante de España en Washington, y a ella asistió y en ella actuó con tal carácter, en unión de los demás representantes, señores del gobierno y los de la clase obrera, señores vicenotes de Eza, Largo Caballero, don Alfonso Pissaca y don Fernando de los Ríos.

Para conocer los valencianos los trabajos allí realizados, el Fomento industrial y comercial de nuestra ciudad invitó al señor Sala a dar una conferencia, que, con el tono lano y familiar, proverbial en el conferenciante, pudimos oír. De ella se ocupó nuestra prensa, y poco habremos de agregar a lo que dijo. Tan sólo deseamos hacer resaltar algún punto importante, por si todos aquellos a quienes directamente afecta, quisiera sacar las consecuencias lógicas y trabajar en el sentido que las circunstancias presentes demandan y el movimiento internacional demandará en plazo breve, más breves de lo que figurase pueda.

Entre los puntos esenciales acordados en Washington, figura en primer lugar el que hace referencia a la renovación y perfeccionamiento del outillage o maquinaria indispensable para toda clase de producción.

Pue motivo de animada discusión, en un principio, el tema capitalismo de los ochos horas, y cuando se había serenado y reflexivamente, se convino en que, ante todo, debía procurarse intensificar toda clase de producción. Dos resoluciones fueron entonces tomadas.

Por parte de la clase obrera, la de facilitar oportuno de ella dependiera la consecución de aquel fin.

Y por la clase patronal, el decidido propósito de renovar el material industrial, implantando a la vez los adelantos que el progreso, con su rápido actuar, va adaptando al ideal del hombre para aligerarle del excesivo esfuerzo que continuamente ha de hacer.

Nota simpática para los españoles fue que el representante de una de las repúblicas sudamericanas pidiera, en nombre de las allí reunidas, fuese el español considerado, en las sesiones de la Conferencia, idioma oficial, como o habían sido el inglés y el francés.

Otro acuerdo importantísimo fue el de la creación de escuelas técnico-prácticas en los barrios de las ciudades, a las que deberán asistir (tal vez, algún día, con carácter obligatorio), los jóvenes menores de cierta edad, antes de ser admitidos, como aprendices, en talleres y fábricas.

Es decir, que se tiene, y decididamente se va, a la formación del especialista de una profesión (aquella que cada cual elija) antes de ingresar en ella. Así veremos que cuando el neofito llega a las puertas del taller o de la fábrica para ser admitido y prestar sus servicios, ya no sea un aprendiz, sino un especialista que de otro modo, o sea hoy, ha de principiar por aprender, necesitando que el oficial (al lado de quien trabaja) distraiga, a su vez, atención y tiempo en enseñarle. Desde el primer día de trabajo, el aprendiz aprenderá a hacer, y no a ser enseñado, ya algo orientado, al operario que, colocado en gradación superior, necesita, para desarrollar el plan de trabajo, quien le preste ayuda inteligentemente si ha de sacar el máximo partido del tiempo e inteligencia empleados. Creemos un acierto, pues, el establecimiento y creación, cuanto antes, de esas escuelas técnico-prácticas en distritos y aun en barrios.

Algo más diríamos, ¡es tan hermoso el tema acerca de las oficinas que funcionan en París, sobre "Seguros sociales", en Basilea, sobre "Mejoras, y en Gante, contra el paro; pero el temor de hacerlos pesados, nos induce a hacer punto.

Seguramente la conferencia del señor Sala se imprimirá y repartirá; entonces habrá motivo para conocer con toda clase de detalles el programa trazado por los hombres especializados de los treinta y ocho Estados representados en la célebre Conferencia.

Al terminar estas líneas, no podemos olvidar las bellísimas palabras del abate Nolens, representante de Holanda, que pusieron fin a la última entrevista de las de aquella serie. Dijo así:

—Si, comienza ahora una nueva era para la humanidad, era de paz, de atracción y de confraternidad, a la que todos tienen la santa obligación de contribuir, sin reparar en esfuerzos y nuevas orientaciones, para que la verdadera inteligencia de todos los que trabajan, nazca el sol esplendoroso del amor al trabajo... pero al trabajo libre, no impuesto por obligación deprimente o castigo, sino sentido como necesidad y preciso, porque con la realización de esa necesidad y de esa precisión se cumple un deber grande, del cual están necesitados todos nuestros semejantes!

J. A. B.

## Polémica de la Cruz Roja

Diariamente consulta gratuita de las especialidades siguientes: Ojos, nariz, oído, garganta, dientes, pecho y corazón, estómago e intestinos, enfermedades de la mujer y niños, secretes y de la piel, nervioso, Medicina y Cirugía en general.

GOBERNADOR VIEJO, NUM. 18, BAJO



